

## “CIENCIA Y SUGERENCIA”: O DE LA DEFINITIVA RECONCILIACIÓN ENTRE CIENCIAS Y ARTES

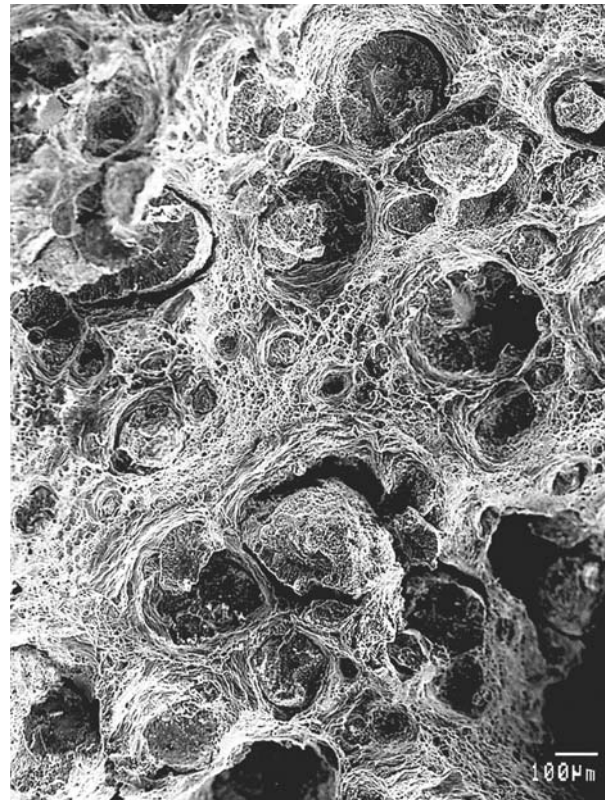
ARÁNZAZU OTEO

*A pesar  
de que muchos no lo crean,  
la Poesía  
es la hermana bohemia de la Ciencia.  
Acaso  
alguna vez siamesa.*

BEATRIZ VILLACAÑAS

Soy de letras, sí, lo confieso, y a menudo me he sentido un tanto avergonzada por tener una irremediable e indómita curiosidad por la “Teoría de la Relatividad” o por los archiconocidos y recurrentes “Fractales”, temas estos que, aparentemente, albergan en sus incógnitas entrañas tan poca poesía. A veces ha sido por miedo a que mi torpe y limitado saber científico me dejara en ridículo; en otras ocasiones, porque se me pudiera tachar de hipócrita, de “poco sensible” y, por tanto, indigna de auparme, sin duda ilícitamente, a ese “parnaso” al que los maldecidos por el veneno de la Literatura tercamente aspiramos. Soy de letras, sí, lo asumo, pero siempre me ha molestado que haya quien se empeñe en separar, de forma radical y definitiva, la ciencia y el arte, impidiendo con esa manía clasificatoria que se mezclen compartimentos tan estancos y que podamos siquiera paladear eones (¿no sería mejor decir “iones”?) más felices y tolerantes, más renacentistas, en suma. Soy de letras, ¡qué caramba!, y lo digo con orgullo, pero... ¡me mola la ciencia!

Por eso, otros tantos esquizofrénicos como yo (¡y no somos pocos!), de uno y de otro bando, de ciencias y de letras, hemos disfrutado con esta iniciativa de **Marcela Liebllich**, una científica del Centro Nacional de Investigaciones Metalúrgicas del CSIC que analiza sus materiales con la pasión con que un pintor observa cada nuevo e inesperado detalle del cuadro que está



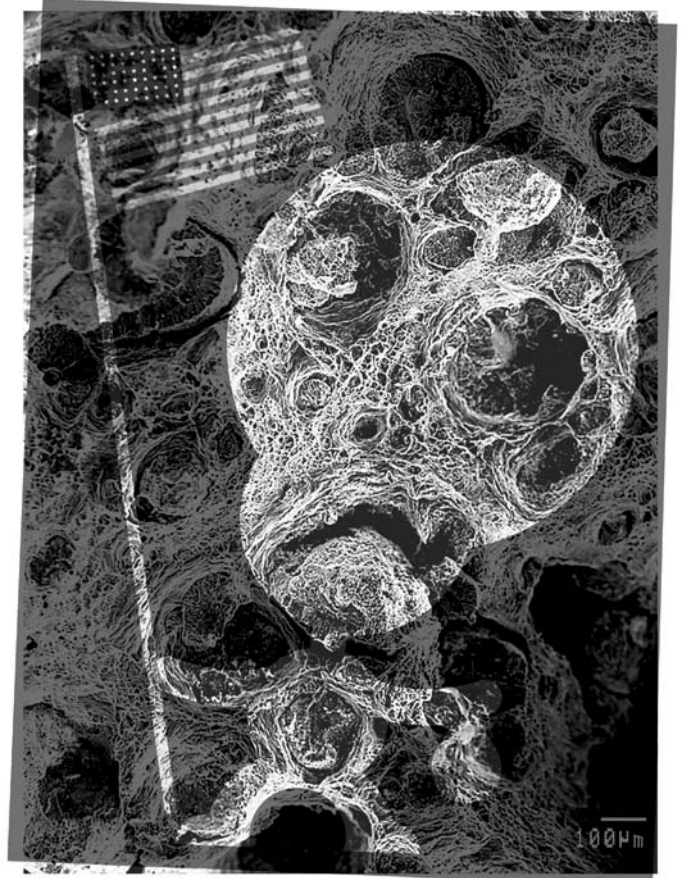
*"Reforzando el aluminio": la ligereza, la baja resistencia y alta plasticidad del aluminio se puede reforzar con otros materiales, como el aluminuro de níquel (NiAl). Micrografía de Marcela Liebllich.*

creando, con la entrega del escultor que lucha para extraerle a la piedra el alma que guarda celosamente enclaustrada, con la embriaguez del

poeta que bebe en los clásicos (como diría Escarpa "y la última página era siempre/ la primera del libro siguiente") buscando la inspiración y el reto. Y, modestamente, Marcela hace declaración de intenciones y manifiesta que sólo quiere que el público "pierda el miedo a la ciencia y se acerque a ella con la misma actitud de quien lo hace al arte" y que la magnífica exposición que con tanto amor y constancia ha organizado "le ayude a dar rienda suelta a su curiosidad, ya que la sed de saber es tan innata en el ser humano como la sed de belleza". Puede sentirse satisfecha: "Ciencia y Sugerencia" ha superado sus expectativas.

"Ciencia y Sugerencia" es una iniciativa ya veterana que nació en la Semana de la Ciencia de la Comunidad de Madrid de 2004. Los científicos muestran en sus micrografías (fotografías realizadas con microscopios electrónicos que permiten alcanzar más de 1.000.000 de aumentos) detalles de los materiales que están estudiando, tales como cerámicas, aleaciones de distintos metales, polímeros, cristales... incluso "materiales procedentes de afloramientos geológicos de dolomitas mesocristalinas" que, a pesar de la complejidad de su nombre, se han utilizado, a lo largo de la historia, para la construcción de muchos monumentos de nuestro patrimonio artístico, como la Iglesia Románica de la Vera Cruz de Segovia. Y esas micrografías "han inspirado" a todo tipo de artistas, tanto a alumnos de la asignatura de Ilustración de la Facultad de Bellas Artes de Salamanca en la primera edición de "Ciencia y Sugerencia", como a estudiantes de grado medio de Madrid y Toledo. Y un puñado de artistas plásticos de primera línea y los integrantes de una nueva y vanguardista generación autoproclamada por su portavoz Luis Alberto de Cuenca "los poetas de Marcela", envidiosos, sin duda, del éxito de anteriores exposiciones, no han querido perderse la ocasión de enfrentarse a las insólitas, pero bellísimas (y, por supuesto sugerentes), micrografías en las que, como explica De Cuenca, "había fuerza plástica como para fletar una escuadra a los pliegues más profundos del subconsciente, y eso han sabido utilizarlo los dibujantes y los poetas, tan cerca siempre de esos territorios".

Así, en esta ocasión, encontramos nombres no tan anónimos como los de pasadas ediciones, pero sí igual de entusiastas. El elenco de los artistas plásticos está integrado por Alfredo



Miguel Ángel Pacheco  
"¿La ciencia nos salvará?"

Alcaín, Alfredo, Juan Ballesta, Miguel Calatayud, Pep Carrió, Alberto Corazón, José María Cruz Novillo, Manuel Estrada, Isidro Ferrer, Max, Pep Montserrat, Rafael Muyor, Miguel Ángel Pacheco, Alfonso Ruano, Antonio Santos y Javier Serrano. Siguiendo el mismo criterio alfabético, el de poetas lo encabeza Amalia Bautista, a la que siguen Fernando Beltrán, Luis Felipe Comendador, Álvaro de Cuenca, Luis Alberto de Cuenca, Eduardo García, Santos Jiménez, Lara Cantizani, Elsa López, Joan Margarit, Carlos Marzal, Basilio Rodríguez Cañada, David Torres, Jesús Urceloy, Beatriz Villacañas y Roger Wolfe. Finalmente ("at last, but not least!"), los científicos que generosamente han desvelado los secretos de sus investigaciones y que han decidido "regalárnoslas" y compartirlas de manera didáctica y con palabras sencillas son Miguel Aballe, David Amabilino, Carmen Ascaso, Asunción García Escorial, María Pau Ginebra y Javier Gil, José Luis González, Manuel Gutiérrez, Marcela Lieblich, Álvaro Miranda, María Muntó Garrigós, Javier Narciso, Xavier Querol y Marcel Pires, Julio

Ramírez Castellanos, José María Rojo y Joaquín Ibáñez, Felip Sandiumenge, Víctor Valcárcel y Carmen Cerecedo.

Como nuestra publicación es modesta y no haría justicia a la sugerencia de la ciencia y de la obra gráfica (eso sí, os invitamos a que visitéis [www.cienciaysugerencia.es](http://www.cienciaysugerencia.es), donde podéis disfrutar de ambas), sí que, al menos, nos hacemos eco de “la noche de los poetas”, celebrada el pasado 13 de marzo de 2007, en la que algunos de los poetas partícipes en el proyecto comentaron cómo habían “gestado sus poemas”, una vez superado el estupor inicial (en más de un caso) que un primer vistazo a los micrografías había ocasionado. Para que nadie se sienta olvidado, la autora del artículo justifica la arbitraria elección de los poetas basándose en un criterio tan poco objetivo y aleatorio como es el de que todos los que se citan a continuación son fieles a *La Sombra del Membrillo* (o van a serlo a partir de este mismo número), así que este pequeño homenaje es, sobre todo, un cariñoso y ferviente agradecimiento.

Luis Alberto de Cuenca nos deleitó con un delicadísimo e inspirado poema llamado “*La Maltratada*”. Intuyo que la microfotografía de José Luis González Carrasco de la aleación de Fe-Cr-Al denominada PM 2000 que, sometida a un tratamiento de oxidación a 1100°C, genera en su superficie una capa de alúmina que la protege, incluso, de la agresión fisiológica, ha inspirado al poeta que desearía aplicar bálsamo tal a la protagonista de su historia, a la que la crueldad y el desamor (o el “mal amor”) le han quitado “*las praderas del norte, / regadas por arroyos de respeto y cariño.*” El “*Llanto de la Luna*” de Javier Serrano la acompaña en su impoten-

cia, en ese miedo que le impide, incluso, llamar a sus padres (...*que acaso me dirían: “Aguanta, que por algo naciste mujer”*); débil y aterrorizada “...*Me quedo /acurrucada en un rincón del dormitorio/ esperando que vuelvas y sigas arrasando/ con gestos de desprecio, con golpes y con gritos/ aquel campo de amor que cultivamos juntos.*”

Los supercapacitores de José María Rojo y de Joaquín Ibáñez desconcertaron a Jesús Urceloy y a Miguel Calatayud, autor de “*Noche de Luciémagas*”: “¿Qué ves tú?”, le preguntó el poeta al pintor; “Un señor con corbata”, replicó éste; “Pues yo veo una mujer dormida”, sentenció Ur-



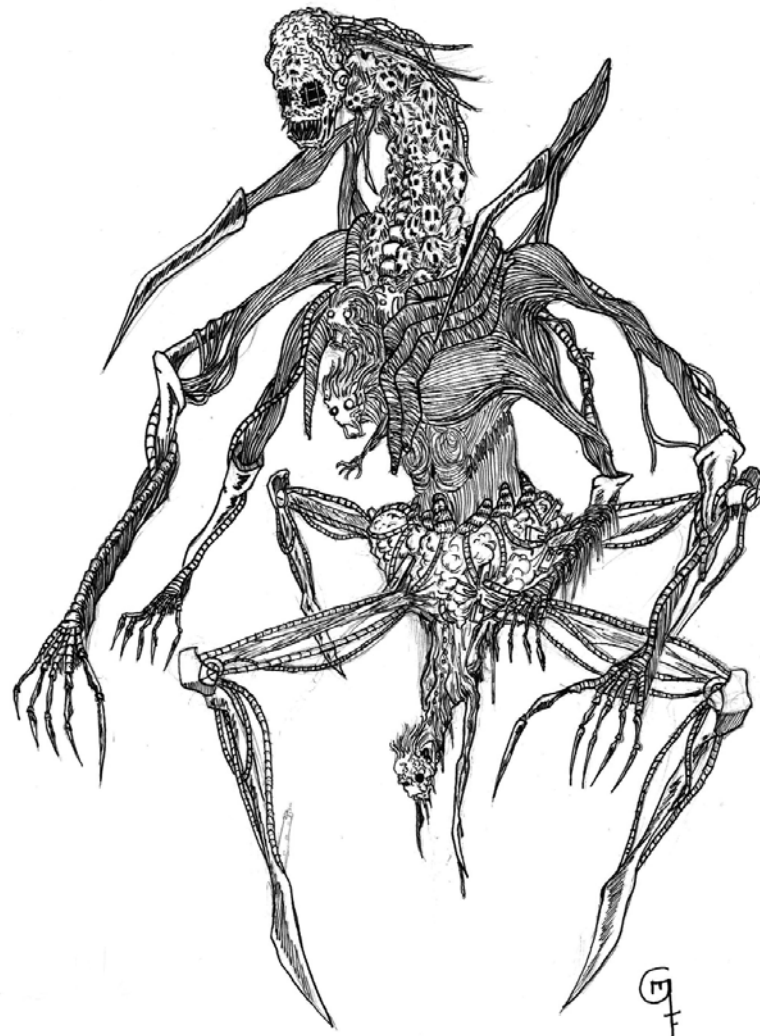
Dibujo: Adrián del Saz

celoy. Y así tituló a su poema, quizás influido más por la música de Purcell y su *"The Fairy Queen"*, que deleitaba sus oídos en ese momento de incertidumbre, que por el material compuesto de  $\text{RuO}_2$  y  $\text{NiO}$ , excelente para fabricar supercondensadores, que inspiró a los científicos. *"Me dices que una voz/ bellísima te hirió y te ha despertado;/...que en la negrura/ del bosque te ha guiado nuestra luz,/ que el cielo y sus luciérnagas te dicen/ pasa a esta cueva, peregrino..."*.

Los defectos de una partícula minúscula son paradójicamente necesarios para que las cerámicas superconductoras exhiban sus fascinantes propiedades al máximo. Ese defecto que Felipe Sandiumenge microfotografía inspira a Beatriz Villacañas su *"Estado de Gracia"*. Beatriz comenta la feliz coincidencia de que el collage de Manuel Estrada *"Neodimio, Bario, Cobre y Oxígeno"* añade un ángel a su composición, *"...cuerpo transparente que revela/ a su ángel más íntimo."* Pero lo que más me ha llamado la atención de

los poemas recogidos en este articulito es que Beatriz sea la que más se haya "esforzado" por reflejar lo que el científico trata de mostrar: *"Juego de inclinación en línea recta,/ materia violentada:/ gozosa imperfección que ahora te envuelve/ en una nueva,/no imaginada, luz"*. La hermana bohemia queda, definitivamente, "pegada" a su siamesa.

Quisiera acabar agradeciendo a Marcela que su feliz idea haya saciado en buena medida la curiosidad que esta pobre enferma de las letras siente siempre hacia las ciencias. Sólo quisiera añadir una frase de Huxley (el científico, no el escritor), que decía que "la gran tragedia de la ciencia (es que) una verdad fea acabe con una hipótesis bella". "Ciencia y sugerencia" deja bien patente la belleza de la ciencia y cómo la grandeza y la generosidad de todos estos artistas (incluidos los científicos) puede poner un "toque renacentista" (como dice Miguel Ángel Pacheco) en este mundo postmoderno.



Dibujo: Adrián del Saz